

Primer paro contra el Gobierno de Zapatero

ESPAÑA

Puntos de desacuerdo en la reforma y en los ajustes

► El nuevo marco laboral impone cambios en la contratación, el despido, la flexibilidad interna de las empresas y el funcionamiento de los servicios públicos de empleo.

► La reforma laboral se pensó para frenar la excesiva temporalidad en la contratación, que antes de la crisis afectaba a un tercio de los asalariados. En la fallida negociación con los agentes sociales el proyecto evolucionó hacia una mayor flexibilidad en las empresas con el objetivo de evitar despidos.

► Ahora, tras los cambios introducidos en el Congreso, una empresa puede despedir por motivos económicos (con indemnización de 20 días por año



Oficina de Empleo en Parla. / ÁLVARO GARCÍA

trabajado) si alega “pérdidas actuales o previstas” o si registra “una disminución persistente de su nivel de ingresos”. Esta redacción acota mucho los supuestos en los que un juez puede

negarse a certificar que el despido obedece a razones económicas.

► El Ejecutivo pretende así acabar con la anomalía que supone que, en plena crisis, más del 75% de los despidos se tramiten como improcedentes, principalmente porque el empresario prefiere cerrarlos de inmediato y ahorrarse el farragoso e incierto proceso judicial. El Estado financia, además, parte de la indemnización a través de un fondo público nutrido con aportaciones empresariales (Fogasa).

► La reforma universaliza el contrato más barato en caso de despido improcedente (33 días por año frente a los 45 ordinarios). Esa fórmula, que antes se aplicaba a algún colectivo, afectará ahora a cualquier persona que venga del paro o de un contrato

temporal que reduce la modalidad de los 45 días a fichajes entre empresas.

► El mayor avance en flexibilidad interna se persigue con el modelo alemán de reducción de jornada. A cambio de mantener la plantilla, el empresario reduce la jornada y el sueldo al trabajador, que compensa la merma salarial cobrando el paro por las horas no trabajadas.

► Los parados tendrán 30 días (hasta ahora eran 100) para rechazar cursos de formación. A partir de ese plazo podrán ser sancionados.

► Los sindicatos están en contra también de las últimas medidas del Gobierno, entre las que destacan la congelación de las pensiones y la bajada del sueldo a los funcionarios.

catos no llegaron a ningún acuerdo. “Los servicios mínimos que no acordamos, que no pactamos, no los vamos a cumplir. No nos responsabilizamos de las consecuencias”, avisaron ayer los líderes de UGT-Madrid y CC OO-Madrid, José Ricardo Martínez y Javier López.

Aguirre, al tanto de la amenaza, puso deberes al ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba: “Debe garantizar el derecho al trabajo de los madrileños que no hagan huelga”. Y el ministro, con tono pausado, declaró: “Intentaremos garantizar el derecho de huelga con el derecho al trabajo”.

La patronal lleva días denunciando el ejercicio de piquetes violentos como una forma de coacción intolerable a los trabajadores con la que los sindicatos pretenden garantizar el éxito de la convocatoria. Los sindicatos acusaron ayer a la patronal de ejercer de “piquete del miedo” amenazando a los trabajadores con despedirlos si secundan el paro.

Nunca hubo una huelga general tan publicitada —los cuadros sindicales han organizado en el último mes hasta 6.000 asam-

Nunca hubo tantas noticias malas para los asalariados en tan poco tiempo

El PP ha atacado más a los sindicatos ahora que en la huelga de 2002

bleas informativas en centros de trabajo de toda España y difundido decenas de vídeos explicativos sobre las consecuencias de la reforma laboral a través de la web—. Nunca hubo una huelga general tan atacada desde la derecha política y mediática. Ni siquiera en el paro de 2002 contra un Real Decreto aprobado por el Gobierno de José María Aznar, los sindicatos recibieron tantas descalificaciones desde distintos ámbitos próximos al PP y por parte de dirigentes de este partido. Hoy, los sindicatos contestan con 100 manifestaciones en toda España como colofón de la jornada.

CC OO y UGT exigen al líder del PSOE un Gobierno hacia la izquierda

Toxo y Méndez afean al presidente que haya caído en una política neoliberal

EL PAÍS, Madrid

En las horas previas a la primera huelga general que los sindicatos convocan contra el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, Cándido Méndez (UGT) y Ignacio Fernández Toxo (CCOO) exigieron al presidente un giro a la izquierda y un abandono de sus políticas “neoliberales”. En el último gran acto de llamamiento al paro, celebrado ayer en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, Toxo reclamó a Zapatero que mire “a la izquierda de la Cámara” y no piense sólo en “los nacionalistas que son, primero que nada, nacionalistas”.

Tanto Méndez como Toxo cerraron la puerta a cualquier acercamiento a Zapatero después de la huelga si antes no rectifica su política económica “en clave de recortes”.

El presidente ha anunciado a los miembros de la Ejecutiva Federal del PSOE que tiene la intención de pactar con los sindicatos los reglamentos que desarrollan la reforma laboral, pero UGT y CCOO niegan de momento cualquier posibilidad de aproximación. “Después de imponer la reforma laboral, romper el convenio colectivo de los funcionarios y poner al borde del precipicio el Pacto de Toledo, el presidente, si no rectifica, no tiene credibilidad cuando usa la palabra diálogo”, argumentó Méndez, que terminó su intervención con tono irónico: “Si este presidente es experto en algo, es en rectificar”.

En esta línea, Toxo proclamó: “El 29-S no es el final ni una estación de término. Una ley se cambia con otra. Esta es la reforma laboral más lesiva de la historia de la democracia. Llega a extremos que nadie imaginó ni en nuestras peores pesadillas”. No faltaron tampoco en sus discursos un vistazo a la historia y al efecto político de otras huelgas. “Zapatero y su gente tratan de desactivar el paro de una forma



Asistentes a la asamblea que los líderes de CC OO y UGT celebraron ayer en la Complutense. / GORKA LEJARCEGI

Protestas en 12 países europeos

Desde que en mayo los funcionarios griegos pararon dos días para protestar contra los planes de austeridad de su Gobierno contra la crisis, el malestar de los trabajadores europeos no ha hecho más que crecer contra la batería de medidas dictadas por los distintos Ejecutivos. La frustración cristaliza hoy en una jornada de protestas a escala continental que solo en España tendrá carácter de huelga general. En otros 12 países habrá manifes-

taciones. La Confederación Europea de Sindicatos (CES) decidió en junio dar el golpe en la mesa este 29 de septiembre contra “el desempleo y la creciente desigualdad”, en palabras de John Monks, su secretario general. Monks encabezará hoy en Bruselas una marcha en la se esperan unas 100.000 manifestantes de toda Europa para protestar contra un régimen de cosas que ya ha creado 23 millones de parados. “La austeridad es la

consigna, todo lo llena”, se lamenta Monks. El dirigente sindical predice que a base de tantos recortes para combatir la crisis: “Vamos a caer otra vez en la recesión”.

Patricia Grillo, portavoz de la CES, mantiene que hay alternativas al mantra gubernamental de contención de gastos: “No hay más que ver los países nórdicos, donde hay una fuerte inversión social en formación y en capital humano”.

más sibilina que los empresarios, pero que se miren en el espejo de sus predecesores”, exclamó Toxo, en referencia a Felipe González y José María Aznar. “¿Qué pasó con el plan de empleo de 1988? Quedó en el cajón y, además, le cambiamos la cara

a las protecciones sociales de este país. Y en 2002 también trataron de desanimarnos y le dimos la vuelta a casi toda la reforma laboral. Aznar tuvo que cambiar al ministro de Trabajo”.

Los líderes sindicales quisieron dejar claro que la huelga no

va contra el Gobierno ni pretende derribarlo, sino contra sus políticas. El presidente de la patronal, Gerardo Díaz Ferrán, arremetió ayer, de nuevo, contra los sindicatos: “No han estado a la altura de las circunstancias ni han tenido altura de miras”.